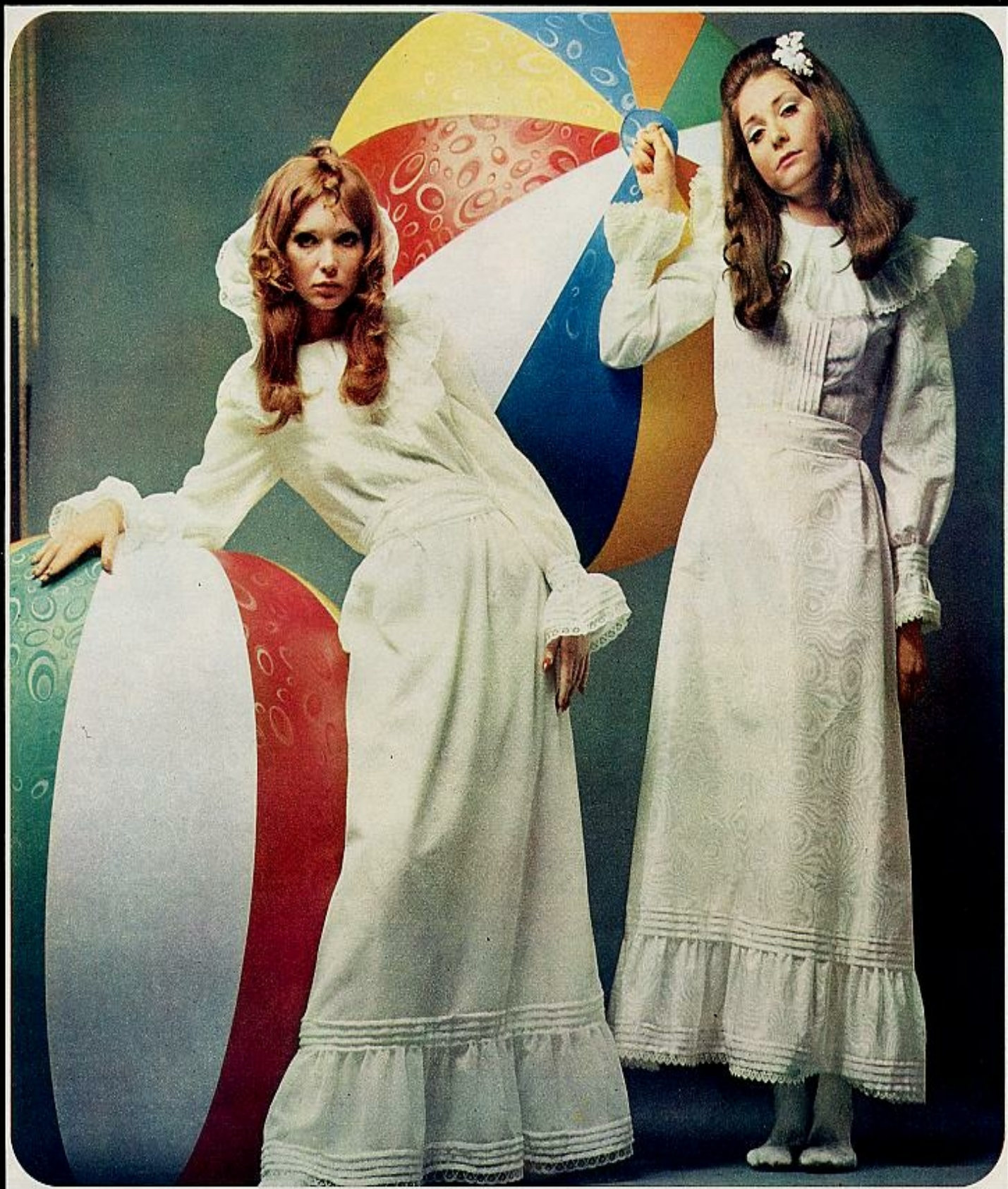


**MINI
MAXI**

MARY QUANT

romantica





MARY Quant sigue en la brecha. No le basta con haberse hecho popular en el mundo entero gracias a la minifalda, «invento» que le valió el ser condecorada por Isabel II y nombrada «caballero» de la Orden del Imperio Británico. Prosigue incansable, en su actividad, hasta el punto de que presenta, anualmente, veintiocho colecciones distintas, dirigidas a diferentes países, a diversos mercados. Fiel a su propósito de seguir en una línea joven, de utilizar materiales de bajo costo que permita adquirir sus modelos a quienes no disponen de grandes medios, está atenta a cuanto ocurre a su alrededor, a las oscilaciones de los gustos, a las modas, no sólo en el terreno del vestido, sino en todos los demás. Así, ahora que parece iniciarse el retorno a lo romántico, ha presentado, en su colección para Alemania, una serie de modelos de camión —mini y maxi— inspirados directamente en los utilizados

por nuestras abuelitas, aunque de línea más nítida, con menos despliegue ornamental, lo que no excluye el empleo de loras, volantes, etc.... La funcionalidad de los primeros modelos, absolutamente estrictos, ha dejado paso a una mayor fantasía, dentro siempre de una concepción moderna y actual del vestido femenino. A sus treinta y cuatro años, Mary Quant —que ha ampliado su negocio desde hace algún tiempo a los productos de belleza— tiene cuerda para rato. Sobre todo teniendo en cuenta que quienes aseguraron una y otra vez, y juraron y perjuraron que la minifalda sería cosa de una temporada o al máximo de dos, han tenido que arriar bandera y reconocer su derrota. Mientras tanto, su creadora, trabajando siempre en colaboración con su marido, Alexander Plunket-Greene, sigue firme en su puesto. ■ Reportaje gráfico: STUDIO PRESS-NEMES